



VIAJE AL PASADO

Elias Burton Holmes

El hombre que filmó el mundo

Por María Sánchez Mellado

Elias Burton J

El hombre que filmó el mundo

P

Por María
Sánchez Mellado

recursor de los documentales de viajes, Elias Burton Holmes (1870-1958) recorrió el mundo fotografiando y filmando sus viajes para luego mostrarlos públicamente. Montaba espectáculos por todo Estados Unidos en el que las imágenes de sus viajes –primero fotografías coloreadas a mano, luego películas– se mezclaban con las explicaciones que hacía como testigo de los hechos, deleitando con ello a unos espectadores ávidos por conocer otras culturas.

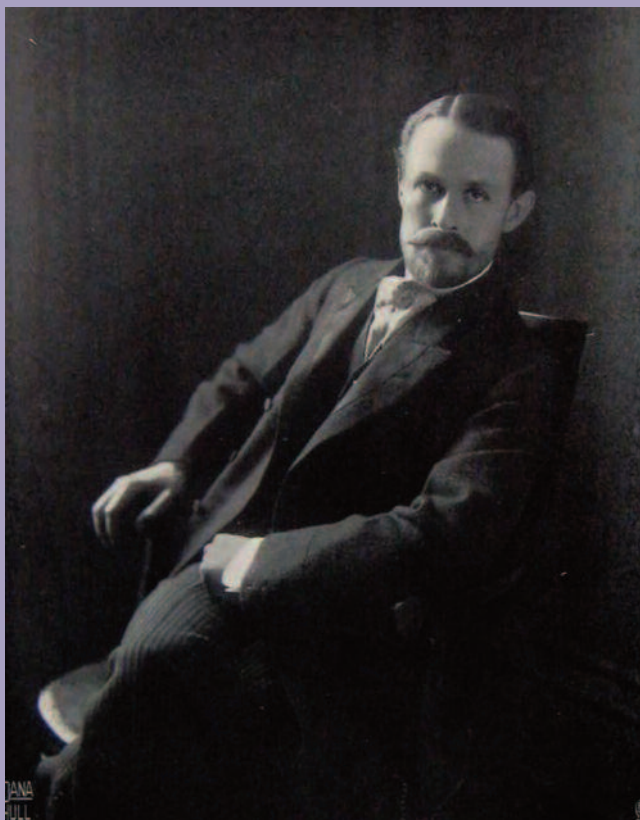
A Elias Burton Holmes le fascinaron las cámaras y viajar desde que era pequeño. Con 10 años acudió a una conferencia sobre Oberammergau (Baviera, Alemania) de John L. Stoddard, uno de los viajeros y conferenciantes más destacados de finales del siglo XIX en Estados Unidos. Con 13 años consiguió su primera cámara y con 16 realizó su primer gran viaje cuando, junto con su abuela, recorrió Eu-

ropa, a donde volvió de nuevo en 1890. Durante ambos viajes tomó fotografías que expuso a su vuelta a América en el Chicago Camera Club.

Más tarde viajó a Japón en donde también recopiló numeroso material gráfico. Allí Burton Holmes trató con John L. Stoddard al que ya había escuchado años antes y quien se encargó de organizarle algunas conferencias en Estados Unidos. Los problemas económicos en su familia le obligaron a buscar trabajo y vio, con suerte, como las proyecciones de las imágenes coloreadas a mano de su viaje a Japón y las explicaciones que él ofrecía eran un éxito entre el público. Enseguida introdujo películas en estas proyecciones y fue uno de los pioneros en realizar documentales de viajes.

En una época en la que los transportes estaban limitados al

Holmes



Danna Hull

barco o al tren, Burton Holmes recorrió los cinco continentes: de los Alpes Suizos a El Cairo; de Santiago de Chile a Korea; de Filipinas a la Alhambra o a Sevilla en tiempos de Feria; del Canal de Panamá a la India Británica; de Gibraltar a recorrer la ruta del transiberiano, o de su natal Estados Unidos a Australia. En sus grabaciones mostraba la cotidianidad de las ciudades –los napolitanos comiendo espaguetis, los coreanos lavando la ropa, música y baile japoneses– y la diversidad de culturas. Pero también tuvo la oportunidad de grabar acontecimientos de gran relevancia: como los primeros Juegos Olímpicos modernos celebrados en Atenas en 1896, una charla con Tolstoy en Rusia, el sitio de Port Arthur en la guerra ruso-japonesa de 1905, la coronación del emperador de Abisinia (actual Etiopía), o la erupción del Vesubio en 1906. Y durante la Primera Guerra Mundial, periodo

en el que a consecuencia de la misma los viajes se restringieron, se convirtió en corresponsal de guerra mostrando en imágenes la dureza del frente occidental.

El público acogió con tanto interés sus conferencias, conocidas como “travelogues”, que cuando Elias Burton Holmes se retiró con 81 años sumaba alrededor de ocho mil representaciones públicas. Normalmente realizaba sus exposiciones en invierno –el verano era para viajar–, y abarcaba diferentes ciudades durante una misma semana. Tal fue su éxito que pudo establecer una empresa produc-

tora de películas de viajes, trabajó en radio y televisión y firmó un contrato con MGM para sus documentales.

“Viajar es poseer el mundo”, decía Burton. Y eso es lo que hizo con cada una de sus imágenes, con cada uno de sus vídeos. Capturó con su cámara, para la posteridad, una parte de los diversos pueblos que habitan la tierra. “Poseo un tesoro secreto al que puedo recurrir siempre que lo desee: en el día más sombrío puedo extraer los resplandecientes diamantes de la alegría de mis recuerdos”, afirmó.

PARA SABER MÁS

Web: <http://www.burtonholmes.org/>

Web: <http://www.burtonholmesarchive.com/>

Libro: Genoa Caldwell (2006), *Burton Holmes Travelogues: The Greatest Traveler of His Time, 1892-1952*. Taschen

